

## **Ebba Björklund**

(parte 3/3)

Juego: Vaesen (Free League Publishing, Devir)

Ambientación: Fantasía urbana victoriana (oscura)

Clase/concepto: Escritora

### **Descripción**

Ebba Björklund es la hija menor de Alvar y Lisbeth. A diferencia de su hermana mayor, Signe, Ebba ha heredado la nariz respingona y el cabello carmesí que una vez tuviera su madre; sin embargo, sus ojos del color del mar son claramente heredados de su padre. De porte elegante y refinado, entiende las maneras y conoce los modales de la alta sociedad a la perfección.

Lo que no significa que siempre los quiera utilizar.

Suele llevar poco maquillaje y, salvo que sea necesario, no suele vestir con corsé ni con ropas demasiado elegantes, aunque sabe lucirlas cuando es necesario. Normalmente viste muy austera y, muchas veces, con pantalones, ya que su mayor afición es sentarse en las ramas de los árboles, o en el suelo bajo su sombra, para inspirarse y escribir.

Sin embargo, lo más característico de la muchacha es, sin lugar a dudas, su luminosa y sempiterna sonrisa.

La menor de los Björklund no es únicamente sonriente por fuera, sino que también lo es por dentro. Quienes conocen a la muchacha dicen de ella que es todo corazón, que resulta casi imposible enfadarla o entristecerla; pero lo que pocos saben es que, algunas veces, esto sí es posible y que es por dentro donde realmente acarrea dichos sentimientos, porque cree firmemente que la vida de los demás será mejor si se les muestra siempre una sonrisa. Así que, a la menor de los Björklund, le cuesta mucho compartir sus pesares.

Ebba nunca ha sido una estudiosa empedernida, no porque no sea inteligente, sino porque siempre tiene la cabeza en otra parte, en las nubes o en los mundos fantásticos sobre los que escribe, algo respecto a lo que sus padres siempre han tenido mucha paciencia con ella. Por eso repitió un curso de pequeña y fue a parar a clase de Hedwig, la hermana pequeña de Lady Lovisa, amiga de Signe (y una especie de modelo a seguir para Ebba en lo que a llevar pantalones se refiere), momento en que se hicieron inseparables.

La menor de los Björklund ha crecido pasando la mayor parte de su tiempo libre con su propia hermana, Signe y también con Lovisa y Hedwig, a quienes quiere como si fuesen sus hermanas. Nunca ha tenido interés en el matrimonio, cosa que tanto Alvar como Lisbeth han respetado siempre (¡unos padres demasiado liberales para la época! según algunos), permitiéndole centrarse por completo en su escritura. Debido a ello, Ebba pudo quedarse junto a su madre en todo momento durante el proceso de su enfermedad, cuidándola de la mejor manera que fue capaz.

Estudió algunos cursos de Geografía y Cartografía, ya que además de escribir, siente pasión por la cartografía, el dibujo de mapas y el conocimiento de los terrenos del mundo, pero nunca acabó ningún estudio oficial, aunque aún a día de hoy sigue dedicándose a fotografiar y cartografiar todo lo que ve.

Ah, y una cosa más: Ebba es muda.

Hace un año, tras aquella fatídica noche, Ebba perdió por completo la voz y no es capaz de producir sonido alguno desde entonces, así que siempre lleva una libreta y utensilios de escritura con ella, en una riñonera inseparable, y ha tenido que aprender lengua de signos para poder comunicarse cuando necesita hacerlo más rápidamente. Su padre aprendió enseguida a interpretarla y tanto su hermana como Lovisa y Hedwig también están aprendiendo poco a poco.

La menor de los Björklund se recuperó (a su manera) poco a poco de aquel incidente. Su Oscuro Secreto la ayudó, en parte, y su ánimo siempre positivo hizo el resto. Ahora busca a ese Vaesen que no solo se llevó a su madre sino también su voz, con la esperanza de recuperar esta algún día, con la férrea ayuda del Coronel Björklund.

Sea como fuere, ahora Ebba vive en Gyllenkreutz y trabaja gestionando el castillo, recibiendo las cartas y organizando los viajes de la Sociedad destinados a ayudar a personas que, como ellos, han tenido traumáticos encuentros con aquello que llamamos Vaesen.

Y entre todas estas cosas, todavía tiene el ánimo suficiente como para ofrecer a todo el mundo una auténtica y cálida sonrisa.

<b>Nombre</b>	Ebba Björklund			<b>ATRIBUTOS</b>	
<b>Grupo de edad</b>	Joven	<b>Arquetipo</b>	Escritora	<b>Físico</b>	2
<b>Motivación</b>	Encontrar a Ojos Ambarinos (el Vaesen que acabó con mi madre y se llevó mi voz), averiguar por qué hizo enfermar a mi madre, matarlo...			<b>Precisión</b>	4
<b>Trauma</b>	...porque en el fondo sé que la enfermedad de madre no fue algo natural. El día que, sin saberlo, hice un trato por su paz, nada volvió a ser normal.			<b>Lógica</b>	4
<b>Secreto oscuro</b>	No soy cristiana, soy Ásatrúar... ¡shhhh!*			<b>Empatía</b>	5
<b>RELACIONES</b>				<b>RECURSOS</b>	3
				<b>CONDICIONES FÍSICAS</b>	
				Agotado	
				Apaleado	
				Herido	
				Destrozado	
<b>TALENTOS</b>		<b>REVELACIONES Y DEFECTOS</b>		<b>CONDICIONES MENTALES</b>	
Escritura automática		Muda		Enfadado	
				Asustado	
				Desesperado	
				Destrozado	



\*Ebba guarda un secreto muy bien guardado. No lo sabe nadie. Ni siquiera Alvar: no es cristiana. De cara a los demás, sigue los preceptos del cristianismo, pero en realidad la joven Björklund no cree en ello. Ella profesa la religión Ásatrú, que también es conocida como *norsk sed* (tradición nórdica), *forn sed* (antigua tradición), *vor Sed* (nuestra tradición) y odinismo.

Los pueblos escandinavos la profesaron durante muchos siglos hasta que el cristianismo comenzó a expandirse por el norte de Europa, debido a que no estaban en contacto con el Imperio Romano. Ibn Fadlan, describió algunas de dichas prácticas. No obstante, finalmente los soberanos escandinavos tuvieron que convertirse a partir del siglo XI y aquello llevó a la definitiva desaparición de la antigua tradición y, en la mayoría de casos, a la persecución de quienes aún la profesaban. No obstante, algunos aún practicaban la antigua religión hasta muy entrado el auge del cristianismo, y muchos lo siguieron haciendo después, en secreto. Ebba entró en contacto con uno de ellos en uno de los momentos más importantes de su vida y este le enseñó todo cuando creía. Y aquello la reconfortó mucho más que cualquier otra cosa. Le hizo sentir que no estaba sola en el universo. Así que ahora Ebba guarda muy celosamente su secreto.

En su colección de libros, la menor de los Björklund tiene ocultas algunas Eddas y Sagas que hablan sobre los Æsir, Vanir, Jötnar y Pursar, sus deidades, a las que se encomienda en silencio y recogimiento cuando todo va mal.

De cara a su comportamiento, su moral y sus normas éticas, Ebba siempre intenta seguir los preceptos más importantes de los Ásatrúar:

Cree que la vida es buena y debe ser vivida con coraje y alegría. Y por eso lleva siempre puesta su cálida sonrisa.

Uno puede hablar directamente con los Æsir y los Vanir. La relación entre los dioses y los hombres es de hermandad y armonía, no de sometimiento y esclavitud. Y estos dioses y diosas son ambivalentes, pero muestran un frente unido ante las fuerzas destructivas.

Cada uno es responsable de sus propios actos y el mundo se balancea en una especie de equilibrio; todo lo que hacemos vuelve a nosotros.

La naturaleza es importante. Ebba la reverencia, pero también le muestra simpatía y candor.

Al contrario que en las creencias cristianas, el hombre no necesita ser salvado, sino ser libre, una vez más, para enfrentar su destino con coraje y honor.

La humanidad está vinculada a sus ancestros y se vinculará con sus descendientes. Estos también pueden hablarte y puedes hablarles a ellos.

[Información sacada de una página web Ásatrú. Lamentablemente, fue hace mucho tiempo y no recuerdo cuál era].